



Capítulo 973

Hospitalizado

¡Oye, Meixiu! Disculpa la molestia, pero ¿puedo hablar con mi hermano? Quería esperar hasta mañana antes de llamar, ¡pero ya no puedo esperar más! —dijo Yu Rou.

"Parece que tienes prisa. ¿Pasó algo?", preguntó Meixiu.

¿No viste las noticias? ¡Algo horrible está pasando en mi ciudad! ¡A estas alturas, podría estar muerta mañana!

Por supuesto, Yu Rou estaba hablando del arma desconocida de destrucción masiva que ha aterrorizado su ciudad.

"Ah, ya sé de qué hablas. Sin embargo, yo que tú no me preocuparía demasiado", dijo Meixiu.

"¿Eh? ¿Por qué dices eso?"

"Si esta persona realmente quisiera dañar la ciudad, ya la habría destruido".

"No puedo evitar preocuparme cuando todos a mi alrededor entran en pánico", suspiró Yu Rou.

"En fin, querías hablar con Yuan, ¿verdad? Lo siento, pero ahora mismo no es posible", dijo Meixiu un momento después.

"¿Eh? ¿Por qué no?"

—Bueno... A decir verdad, me pidió que no te lo dijera para no preocuparte, pero como mañana es tu cumpleaños y la verdad se sabrá pronto... Yuan está hospitalizado.

"¡¿QUÉ ESTA...?!" gritó Yu Rou al oír esta inesperada noticia.

"¿Qué le pasó? ¿Está bien?"

Se lesionó durante el entrenamiento. Solo tiene algunos huesos rotos, así que no hay de qué preocuparse.

"¡Eso suena horrible! ¿Algunos huesos rotos? ¡Es muy grave! ¿Y si se vuelve a lesionar? ¡Acaba de recuperar su cuerpo!", exclamó Yu Rou.



Los médicos dijeron que se recuperará por completo en unos días. Aunque Meixiu se sentía mal por haberle mentado así a Yu Rou, no podía dejar que el esfuerzo de Yuan fuera en vano.

"Haaa..." Yu Rou suspiró de repente a través del teléfono.

"Tenía muchas ganas de hablar con mi hermano el día de mi cumpleaños..."

"No te preocupes, me aseguraré de que puedas hablar con él mañana", dijo Meixiu.

"Gracias, Meixiu, pero no lo fuerces si no está en condiciones".

"De todos modos, me voy a dormir ahora. Tengo algo importante que atender mañana por la mañana."

"Buenas noches", le dijo Meixiu antes de colgar.

"¿Está bien todo?" Xia Jingyi le preguntó a Yu Rou después de dejar su teléfono.

—¡A ese estúpido hermano mío lo hospitalizaron justo antes de mi cumpleaños! ¡¿Puedes creerlo?! —se quejó Yu Rou.

Xia Jingyi se tapó la boca y jadeó: "Oh Dios... Espero que esté bien".

"Se rompió algunos huesos, pero se recuperará completamente".

Mi hermano es un idiota. Debería cuidar su cuerpo con más cuidado y respeto, sobre todo considerando que ya estuvo lisiado una vez. ¡Le daré una buena lección cuando me vaya de vacaciones el mes que viene!

Bueno, vamos a dormir. Tenemos una reunión importante mañana, según los mayores.

"Está bien. Buenas noches, Yu Rou."

"Buenas noches."

A la mañana siguiente, después de su rutina matutina, Yu Rou y Xia Jingyi se reunieron fuera de la facción.

"Buenos días, Anciana Yin." Yu Rou y Xia Jingyi saludaron a la anciana que estaba allí delante de ellas.

"¿Estáis listas para partir?" les preguntó la anciana Yin.

"Sí, lo estamos."



"Bien."

Una vez que estuvieron en el auto, Yu Rou preguntó: "Anciana Yin, ¿a dónde nos lleva hoy?"

—A decir verdad, yo tampoco tengo ni idea. Loto Blanco dijo que estaba en apuros y necesitaba ayuda, así que elegimos a un par de discípulas para ayudarla. La anciana Yin se encogió de hombros.

Yu Rou levantó las cejas.

Ella miró alrededor del auto y preguntó: "¿Dónde están las demás?"

"Siguieron adelante porque los asientos estaban ocupados".

"Veo..."

Yu Rou suspiró para sus adentros: "¿Por qué tengo que hacer estas cosas en mi cumpleaños? ¡Incluso es mi día libre! ¿Puede este día empeorar?"

Mientras tanto, Yuan y los demás se prepararon para la sorpresa.

El concierto se realizaría en la plaza de la ciudad, uno de los lugares más concurridos de la ciudad.

¿A quién se le ocurrió dar un concierto a estas horas? ¿No son conscientes del peligro que corre esta ciudad?

La mayoría de las calles estaban vacías porque todos decidieron quedarse en casa durante los próximos días, debido a la reciente conmoción.

Sin embargo, las carreteras estaban repletas de coches, porque la gente intentaba salir de la ciudad.

Dicho esto, había una multitud de personas frente al escenario, y la mayoría de estas personas fueron enviadas por la Asociación de Cultivadores.

De hecho, incluso el propio presidente estaba presente.

Aunque Yuan sólo le había pedido que preparara el concierto, el presidente Lee decidió participar también.

El resto de la multitud eran personas de la familia Bai, lideradas por el propio Bai Mengyao.



Tras enterarse del concierto, Bai Mengyao voló de inmediato a esta ciudad. Claro que tenía otras intenciones.

"Yuan, ¿puedo tomarte un momento para presentarte a mi padre? Vino desde otra ciudad para conocerte", le preguntó Loto Blanco al llegar a la plaza.

"Claro." Él estuvo de acuerdo.

Algún tiempo después, Yuan se reunió con el padre de Loto Blanco, Bai Mengyao.

Es un honor conocer finalmente al famoso Jugador Yuan. Soy Bai Mengyao, el padre de Loto Blanco. Bai Mengyao extendió la mano para estrecharla.

—Llámame simplemente Yuan. —Aceptó el apretón de manos.

"Después de enterarme por mi hija de que le salvaste la vida, me muero de ganas de devolverte el favor. Por favor, si necesitas algo, házmelo saber". Bai Mengyao le estrechó la mano vigorosamente.

Yuan sonrió y dijo: "Ni lo menciones. Soy yo quien debe algo a Loto Blanco, quien ha sido un gran apoyo y amiga durante los últimos dos días".

Me alegra oír eso, pero mi oferta se mantiene. Si alguna vez tienes problemas, puedes contactarme a mí o a mi hija. Puede que no seamos la familia más fuerte en la Clasificación del Legado, pero estamos entre los mejores.

"Entiendo."

Después de conversar con el padre de Loto Blanco durante un tiempo, el presidente Lee se acercó a él y comenzó otra conversación.

Cuando la multitud notó cuán respetuosos estaban actuando el presidente Lee y Bai Mengyao hacia Yuan, se interesaron en su identidad.

Por supuesto, además de algunas personas allí, la mayoría de ellos desconocían la verdadera identidad de Yuan.